
AIDA CARDONA VÉLEZ

El espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

2019

Transcripción tematizada

Clara Roman-Odio
Kenyon College, romanodioc@kenyon.edu

Aida Cardona Vélez

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_aidacardona



Part of the Oral History Commons

Recommended Citation

Roman-Odio, Clara and Cardona Vélez, Aida, "Transcripción tematizada" (2019). *AIDA CARDONA VÉLEZ*. Paper 1.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_aidacardona/1

This Video is brought to you for free and open access by the El espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in AIDA CARDONA VÉLEZ by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

Índice: Aida Cardona Vélez

Historia digital – La misión espírita de doña Clara Cardona – [06:11 - 07:17; 07:50 – 09:33; 11:11 – 11:54; 11:56 – 13:14; 13:17 – 13:32; 13:34 – 15:06; 15:23 -15:49; 15:54 -16:20.

Otros temas

1. El espiritismo cristiano - 01:06 -03:05; 03:27- 4:06; 04:11- 04:47; 04:51 - 05:37
2. El espiritismo y la muerte – 16:32 – 19:18; 19:30 -20:15

Aida Cardona

Clara Román-Odio [00:00:01] Soy Clara Román-Odio del proyecto: "El espiritismo: historia oral de las mujeres puertorriqueñas." Estoy entrevistando a la señora Aida Cardona, oriunda del pueblo de San Sebastián, Puerto Rico, y nuera de doña Clara Cardona Cardona, líder del Centro Espiritista de Guajataca por 40 años y asambleísta municipal por 12 años. Hoy es el 29 de julio del 2019 y entrevistamos a la señora Cardona en su casa en San Sebastián. Mucho le agradezco su participación en este proyecto. Podría, por favor, decirme su nombre completo y su fecha de nacimiento.

Aida Cardona [00:00:48] Mi nombre es Aida Cardona, nací el 17 de octubre de 1934 en San Sebastián, Puerto Rico. Gracias.

Clara Román-Odio [00:00:58] Entonces, pensando en los valores de familia, ¿de quién aprendió sobre el espiritismo?

Aida Cardona [00:01:06] Mi hogar estaba ubicado en un campo de San Sebastián y en ese tiempo no había iglesias de ninguna clase y mi papá nos sentaba en la puerta de entrada a mí y a todos mis hermanos, nos enseñaba a leer las oraciones, nos enseñaba el Padre Nuestro, la Salve, la oración del Viernes Santo y nos explicaba sobre el temor de Dios cómo teníamos que nosotros vivir. Nos enseñaba que teníamos que entender que había quien nos mirara, que nosotros teníamos que portarnos con los valores necesarios para poder recibir la gracia de Dios. Él era espiritista, orábamos con un libro que se llamaba Colección de Oraciones Espirituales [Espiritistas] y eran unas oraciones bien edificantes que nos enseñaban mucho y nos ayudó en la crianza. Luego, me casé en una edad temprana de 17 años y fui a vivir a un hogar donde también era una familia espiritista. Mi suegra, doña Clara Cardona, era una líder espiritista. Ella tenía un centro donde asistían muchas personas y ella hacía unas reuniones espirituales bien hermosas donde asistían de 25 a 30 a 35 personas y ahí nos ayudaba a todas las personas necesitadas.

Clara Román-Odio [00:03:06] ¿Puede explicarme un poco cómo se organizaba ese servicio? Primero que nada, ¿con cuánta regularidad iba usted al centro y cómo eran esos servicios? ¿Qué hacía doña Clara? ¿Qué hacían las demás personas?

Aida Cardona [00:03:27] Bueno, allí empezábamos a llegar lo más temprano posible, porque la dirección era que teníamos que estar allí a las nueve de la mañana; y doña Clara llegaba, saludaba a todo el mundo y se iba a un cuartito adyacente a la sala grande, donde estaba la mesa con unas cuantas sillas. Y ahí se sentaban los médiums y las

personas más entendidas en los asuntos espirituales. Entonces, los familiares se sentaban en unos bancos alrededor de la mesa.

Clara Román-Odio [00:04:07] ¿Qué hacía doña Clara en ese cuartito adyacente?

Aida Cardona [00:04:11] Bueno, supuestamente ella se preparaba en ese lugar porque ella tenía un guía espiritual que le llamábamos Kardec y cuando ella entraba a ese cuarto, ella era una persona sonriente y normal. Cuando ella salía de ese cuarto era otra cosa. Era una cara más seria, de más respeto que inspiraba que uno estuviera tranquilo y portándose correctamente.

Clara Román-Odio [00:04:48] ¿Y qué hacían las personas que estaban sentadas a la mesa?

Aida Cardona [00:04:51] Bueno, allí se hacía una invocación, se leían oraciones espirituales y los médiums, las personas que tenían necesidad, o lloraban, o gritaban y pedían ayuda. Y ahí intervenían los médiums más elevados que tenían más potestad. Y si era necesario, doña Clara venía e intervenía, y si tenía que llevarse los al cuarto y orar, y dirigirlos y escucharlos en privado, ella lo hacía.

Clara Román-Odio [00:05:38] ¿Cuánto duraba ese servicio? ¿A qué hora terminaba?

Aida Cardona [00:05:41] Bueno, se suponía que terminara a las doce. A veces terminaba más tarde porque todo era de acuerdo a las necesidades que se llevaban allí.

Clara Román-Odio [00:05:56] ¿Asistían hombres y mujeres, ¿verdad?

Aida Cardona [00:05:58] Oh sí.

Clara Román-Odio [00:05:59] ¿Y qué rol desempeñaban los hombres y las mujeres? ¿Había alguna diferencia?

Aida Cardona [00:06:03] No, era más o menos igual, no.

Clara Román-Odio [00:06:05] ¿Por qué iba usted personalmente al centro con regularidad?

Aida Cardona [00:06:11] Yo me casé siendo una niña de 17 años y como conocía la obra del espíritu yo cogía los consejos de doña Clara y de Kardec. Ese guía espiritual dirigía mi vida a través de los consejos; a través de la oración; a través de los pases. Y mi vida estaba empezando en un matrimonio, yo tenía que prepararme porque no era fácil. Y ella y él me ayudaron a guiarme a mi y a mis cinco hijos que tuve posteriormente. O sea, para mí doña Clara fue como mi segunda mamá.

Clara Román-Odio [00:07:18] ¿Cómo se sentía usted cuando recibía el consejo, los pases, las estrategias de vida? ¿Cómo se sentía usted cuando salía de esa consulta?

Aida Cardona [00:07:34] Aliviada, tranquila, sosegada y agradecida.

Clara Román-Odio [00:07:42] ¿Puede compartir algún recuerdo de una experiencia espírita que fue transformadora para usted?

Aida Cardona [00:07:50] Bueno. En esa corta edad aprendí a saber lo que era la muerte. Doña Clara vio morir una de sus hijas, que se llamaba Raquel. Y recuerdo que cuando estábamos en el hospital Raquel no se quería morir. Ella daba vueltas y daba vueltas y no quería morirse. Y doña Clara lloraba y la familia lloraba y todos estábamos consternados.

Aida Cardona [00:08:26] En un momento dado ese espíritu la tomó. Y empezó a recoger toda la ropa de Raquel y le decía: "Raquel, nos tenemos que ir." Hubo una transformación grande en ella. Y lo que yo vi fue: no vi a una madre despidiendo a una hija al borde de la muerte, vi a un espíritu ayudando a morir a una moribunda. Dándole la fuerza y ayudándola en el camino. Y esa experiencia me tocó profundo porque yo he visto morir a muchos seres queridos y eso es una transición bien difícil. Pero, ha sido una experiencia de vida que nunca la he podido olvidar.

Clara Román-Odio [00:09:34] La experiencia mediúmnica, podría hablarnos? ¿Es usted, tiene facultades usted?

Aida Cardona [00:09:40] Bueno, yo no diría que yo soy un médium, no. Pero yo he sido una persona dirigida. Yo recibo mis sueños. Me llegan pensamientos cuando tengo una situación. He ayudado a encaminar a mis hijos. Mis cinco hijos son personas bien especiales, bien responsables y bien espirituales también. Porque aunque yo no diría que ellos practican el espiritismo como tal, ellos reciben toques espirituales, todos, porque todos son personas creyentes.

Clara Román-Odio [00:10:23] ¿Cómo se siente usted cuando recibe esos mensajes y de qué manera los recibe?

Aida Cardona [00:10:34] Los recibo en sueños; los recibo en mi mente; los recibo por una señal de algo.

Clara Román-Odio [00:10:43] ¿Qué siente cuando recibe esos mensajes?

Aida Cardona [00:10:45] Bueno, me siento agradecida y sé que no estoy sola.

Clara Román-Odio [00:10:51] Usted fue una testigo joven de la experiencia espírita de doña Clara porque la acompañaba cuando la venían a buscar.

Aida Cardona [00:11:01] Sí.

Clara Román-Odio [00:11:01] ¿Puede compartir ejemplos de lo que hacía doña Clara como espiritista cuando la venían a buscar?

Aida Cardona [00:11:11] Generalmente, la venían a buscar porque habían unos problemas grandes en esos lugares de relaciones personales, de casos de corte, de casos de enfermedades terminales. Y entonces, yo era su compañera porque mi marido estaba en el ejército. Entonces yo era su secretaria privada, Él me dictaba: "escribe ahí;" y yo escribía las medicinas que recetaba y yo era quien se las daba. Lo hacía con gozo, lo hacía con alegría.

Clara Román-Odio [00:11:55] ¿Ella curaba enfermos?

Aida Cardona [00:11:56] Esa fue su gran misión. Ella curaba a muchos enfermos y ella, como era una persona bien entregada, bien humilde en su espíritu. Le voy a hacer una

historia de unas personas que ella se las llevó para su casa porque no podían estar en su casa de tan deprimidas y tan sufridas que estaban. Una de ellas era una muchacha joven que se llamaba Patria Paoli. Ella lloraba y lloraba en su casa y las relaciones en su familia eran tirantes y ella ya no aguantaba más. Y doña Clara le preguntó: "¿Quieres irte conmigo para mi casa unos días?" Y ella se fue con doña Clara. Y doña Clara en oración con los pases, con los consejos, la fue ayudando poco a poco y ella pudo volver a su casa de nuevo sana.

Clara Román-Odio [00:13:15] ¿Cuánto tiempo pasó la señora Paoli con doña Clara?

Aida Cardona [00:13:17] Yo creo que alrededor de un año, pero siempre volvía a los centros y volvía; y ella nunca se despegó de doña Clara (que yo recuerde).

Clara Román-Odio [00:13:31] ¿Hay algún otro caso, algún otro ejemplo?

Aida Cardona [00:13:34] Está el otro de Generosa Hernández. Esa era una señora de una buena familia, una persona de mediana edad; y ella se acababa de divorciar, pero ella quedó más o menos demente y uno de los líderes de la iglesia, que se llamaba don Winifredo Hernández, era hermano de ella y él la trajo al centro. Y entonces Kardec le dijo: "Esto es un caso difícil." Entonces, ella era solvente económicamente, no había un cuarto donde acomodarla. Entonces doña Clara mandó hacer un cuarto adicional. Entonces ella se encerraba en el cuarto. Ella se encerraba y ella no quería ver a nadie, porque la depresión de ella era tan grande y lloraba tanto y gemía tanto y no quería comer. Era una turbación muy grande y poco a poco, poco a poco, ella empezó a comer y empezó a hacer una vida más suave y ya entonces salía a la sala y compartía. Hasta que poco a poco ella sanó y volvió a su casa; y esa familia siempre estuvo bien agradecida con ellos, con doña Clara y con Kardec, de esa ayuda tan grande, ese Espíritu de luz que ayudó a tanta gente.

Clara Román-Odio [00:15:07] Y esta señora Hernández, ¿cuánto tiempo pasó en casa de doña Clara?

Aida Cardona [00:15:12] Mucho más de un año.

Clara Román-Odio [00:15:15] En esas visitas que ella hacía a los barrios, ¿podríamos hablar un poco de lo que se hacía en esas casas?

Aida Cardona [00:15:23] En esas casas se ponía una mesa de oración. Se oraba, se traían los problemas, se compartían, no con doña Clara, con el Espíritu, y él daba las directrices y la gente seguía las directrices de doña Clara y de Kardec.

Clara Román-Odio [00:15:50] ¿Cuáles eran los resultados de esas directrices?

Aida Cardona [00:15:54] Lo que yo recuerdo es el agradecimiento de la gente, porque todas las personas que doña Clara y Kardec trataron prosperaron, resolvieron cosas difíciles en la vida. Y entonces había un agradecimiento genuino por la obra que hizo ella.

Clara Román-Odio [00:16:21] ¿Cómo ha madurado o su creencia en la práctica espiritista si pudiera darme un ejemplo?

Aida Cardona [00:16:32] Bueno, este que le voy a dar es un poco difícil. Yo estuve atendiendo a mi esposo, que tenía un poco de demencia por ocho o diez años y yo

siempre le pedía a papito Dios y a todos esos ángeles que me acompañaban, a todos esos espíritus de luz, que me ayudaran en todo lo que me faltaba vivir. Yo estaba viviendo en una casa que es bastante aislada. Yo dormía sola con él y yo me sentía bien segura. Y un día, yo me levantaba siempre a las cuatro de la mañana porque esa era mi hora de oración, yo me levanté a las cuatro. Monchito hablaba, él hablaba, pero yo no le hacía caso porque yo sabía que él hablaba todas las madrugadas. Yo me levanté, me tomé mi café, mi medicina, oré; y como a las siete de la mañana me puse a calentar unas hojitas de guineo porque iba a hacer unos pasteles. Cuando estaba calentando esas hojitas sonó el teléfono y era Yiya mi cuñada y me preguntó: "Aida, ¿como amaneciste?" "Muy bien y tú?" "Yo bien, ¿y Monchito?" "Está de lo más bien." "¿Se levantó?" "No, no se ha levantado." "Vete y chequearlo."

Aida Cardona [00:17:56] Cuando yo fui y lo chequeé había fallecido. Yo traté de ponerle el pañal y no pude porque estaba inerte y vine corriendo al balcón. Y le pedí a Papito Dios y a todos esos seres espirituales que me acompañan, que me dieran el valor, que me dieran ánimo para yo vivir este momento tan difícil. Vine en dos o tres ocasiones al balcón y volví a donde él y yo sé que esos seres espirituales que me acompañaron siempre en mi vida estaban conmigo. Porque durante ese día yo no pude echar una lágrima. Yo pude atender todas las cosas que tenía que atender en paz. Quiere decir que el espíritu es real, que no estamos solos y que la muerte es un paso que todos tenemos que dar porque nunca morimos, el Espíritu es eterno.

Clara Román-Odio [00:19:19] Bueno, pues yo le agradezco mucho su tiempo y esta entrevista. Si hay algo más que quiera añadir.

Aida Cardona [00:19:30] Está bueno, me siento agradecida. Me siento llena de esperanza. Me sigo preparando para cuando me toque, porque a todos nos toca, pero le pido a papito Dios que me siga manteniendo en esa fe. Y que todos esos espíritus protectores que me acompañaron a través de mi vida me sigan sosteniendo y me sigan dando la paz. Pero estoy agradecida porque es un privilegio tener este conocimiento.

Clara Román-Odio [00:20:16] Muchas gracias.

Aida Cardona [00:20:17] Que Dios le bendiga!

Clara Román-Odio [00:20:18] Gracias!